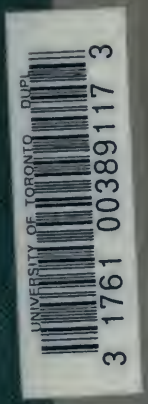
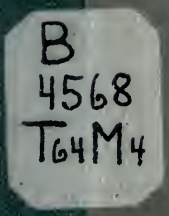


Mariscal y Cruz, Juan Antonio
Consejos amigables a Don Diego de Torres



Digitized by the Internet Archive
in 2008 with funding from
Microsoft Corporation

http://www.archive.org/details/consejosamigable00mariuoft

✠

CONSEJOS AMIGABLES

A DON DIEGO DE TORRES,
Cathedratico de Mathematicas en la
Universidad de Salamanca.

ESCRITOS POR

DON JUAN ANTONIO MARISCAL
I CRUZ,

Procurando desengañarle de sus locuras,
i reducirlo con razones, i authoridades à la mejor enseñanza.

Impresso en Madrid, i por su original (con licencia) en Sevilla, en la Imprenta Castellana, i Latina de Manuel Caballero, en la Calle de la Sierpe.

B
4568
T64M4

764599

CONSEJO PRIMERO.

AMIGO Don Diego de Torres, compadecido de tus locuras, quisiera persuadirte con la razon à el desengaño. No creas soi quien menos te quiere, pues te asseguro interesso en tus glorias tanto como puedo grangear en mis triumphos, afecto proprio de corazon que te estimas; mira que anda tu credito á el passo que tus juicios, que à fuerza de desatinados, sõ de todos notados por ridiculos, concebidos, en fin, en la Casa de la Locura, q̃ tu ponderas. Mira, vuelvo à decirte, que se cruzan los Discretos, que estàn en punto de pisar la fama que havias adquirido i no dudo lo huviera hecho, si no sirvieran à la prudencia, à el passo que tu la desconoces; i si no atiẽde á algunos q̃ han escrito contra ti, como te tratan de ignorante, necio, loco, i delvergonzado, i lo peor és, que tienen razon; pues metiendote à escribir de lo q̃ no sabes, quieres persuadir à el vulgo, à q̃ te rinda aplausos, afecto proprio de animo soberbio, que solicitãdo augmẽtos, manifiesta necedades á mõtones, con la ceguedad de su vanidad; todo esso se acredita en tus Escritos, porq̃ no hai rasgo q̃ no se contradiga (como te hamenseñado) ni hai palabra q̃ no sea satyra, que quiera derribar el credito de los mas esclarecidos proximos, de q̃ ha procedido, que lo que empezò en cõtiendas de entendimẽto, ha parado en desahogos de tu mal dirigida Pluma, i no ha havido alguno, que no le hayas publicado, i echado en la cara quantas faltas se le propusieron, propriedad de hombre ruin. En fin, no ti mal se cõpadece con los quatro

dedos de enjundia de Hidalgo sobre el corazon, en q̄ tanto te desvaneces, siendo tus operaciones de villano, i mas plausible es la nobleza del alma, procedida de atenciones, que los perecederos blasones de lo que pasta la polilla en tus cofres.

Quanto mas loado fueras, si dexando apodos, dictàras doctrinas, ù despreciando Papeles, escribieras Libros, que reprehendieran los vicios, ò ya en prosa, con lo donoso de un buen estilo, ò yà en verso, con lo sazonado de un buen metro, llevãdo en esto solo el fin del aprovechamiento de las almas, como dixo Oracio: *Aut prodesse volunt, aut delectare scribens, aut simul & jucunda, & idonea dicere vitæ*; porq̄ es lo deleitoso en el q̄ ha de escribir, como regla, por donde ha de llevar las doctrinas, q̄ pretẽde enseñar, para que con mas suavidad, i dulzura introduzca, i afiance las mas justas, i loables costumbres; digo deleitoso, sin exceder la modestia en las palabras, pues por estas se conoce si la persuacion es con eficacia, i procede de animo virtuoso; porque los hombres mas se arrastran de los ojos para la imitacion, que del oìdo en la mayor persuacion, para el seguir, como nos enseñò Seneca, *epist. 6.* ibi: *Homines amplius oculis, quàm auribus credunt, &c.* Mas sabes lo q̄ dicen por la Corte? Que como has de hacer tu esto, si eres un ignorante, un *Petrus in cunctis & nihil in toto*, i que solo tu fin es sacar quatro pesos con un desubstanciado Papelillo, mientras se discurre otro, sin atender, que hai Sabios en el mundo, que lo contradigan con mas fundamento, que tu lo dices; porque lo saben radicalmẽte, i no lo echas de vèr, pues discurres, que no hai hombre en el mundo tan discreto como tu: He, no me admiro, que eres presumido, i es preciso que seas necio, i no advierras, que haviendo escrito (sin saber lo què) en todas facultades contra todos los q̄ las professan, que cada uno de por sì era bastante para responderte, i aun cõcluirte: *Quia unusquisque in suo Arte est sapiens, ut legitur in Ecclesiast. 38. vers. 35.* escribieras menos, i con mas reflexion; mas como te dexas llevar de tu vanidad, i ella te hace discurrir mal, llegas tocando la raya de la necedad, à manifestarla en todas materias con sobrada desverguenza, i audacia, caudal proprio de genio temerario.

Assi, no fuera malo, i te lo advierto (como amigo, que te quiere) volvieras al principio, estudiando de nuevo; porque irse á

lo mas dificultoso de las Artes, sin haverse hecho cargo de las facilidades de los principios, es pervertir el ordē: *Quia a facilioribus est incipiendum*, i aun por esso procedes con tantos errores; con razō, pues no haviendo entēdido estos, dificultoso es penetrar aquellos; i assi, executa lo que te oconsejo, para desengañarte, i verās como luego te detienes temeroso, i con fundamēto; porque cobarde en assegurar lo mas cierto, hallaràs mas dudas que letras; pero ahora, como vàs sin conocimiento, te atreves con desenfado à prorrumpir en voces descomedidas, questiones, que siendo en sūmui dificiles à quien las professa, no hallas la menor duda que satisfacer, argumento de tu ingnorancia.

Estudia juntamente la Philosophia Moral, que es Ciencia, que franquèa las mas claras reglas para vivir ajustadamente, sin martyrizar creditos, que merecen aplausos en disputas imprudentes, aprendiendo lo de Seneca, in epistoso 96. ubi ait: *Antiqua sapientia nihil aliud quàm faciēda, & vitanda præcepit, & tunc lōgè meliores erāt viri. Posquam Docti periērūt boni desunt: simplex enim illa, & aperta virtus in obscurā, & solertem vitam, ac scientiam versa est; docemur q̄. disputare, non vivere, &c.* para pue deseoso del aprovechamiēto comū, no sirvas de acusador; si solo manifestar utilidades à la multitud, que con razon te persigue. Machabeor. cap. 4. vers. 5. *Non ut civium accusator, sed comunem utilitatē apud semetipsum universæ multitudinis considerās*; si vieras como de esta suerte estāpas en los mas rebeldes animos la alabāza de tus glorias, el deseo de tus augmētos, la aficiō de tus cariños, i el logro de la mejor corona de tus deseos, i el imān con q̄ te adoren, i es cierto serā poco, i mas si reducieses tus doctrinas à lo eficaz, persuasivo, i conciso de un concertado modo cō q̄ lo manifiestes. Horacio: *Quidquid præpies, esto brevis, ut ciò dicta percipiāt animi dociles, teneātque fideles*; q̄ como assi lo hagas (como espero) omitiēdo tus alabāzas, por no detenerme en elogiarlas, pues fuera cansarte fastidio cō expresiones, yo cō todos, cō el mayor, i crecido desvelo, relucitarè la memoria de tu buen proceder, manifestādo tus obras cō mas anhelo, q̄ trabajo tuvieron los Principes Griegos en restituir à Elena, para que se difundan, i comuniquen tus preceptos, i gozen todos lo que para todos serā tan util, i diga con Ovidio, lib. 2. de Pont. 3. *Nihil nisi quod prodesse charum est*; Et *crescat*

ut pluvia doctrina tua, i crezca tu enseñanza como la lluvia, q̃ fertilizando cãpos, produce semillas, i embriagados con tus rocios, respiren fervores Divinos, quedãdo en ti mayor el merito por tu obediencia, quãto lo fuere por la extension del beneficio que hicieras; pues no limitandose à estrechos singulares, sino estendiendose comunicativo à todos, fuera un bien que logrãdose su aceptacion, desfrutára la veneracio comun, q̃ à tales obras se les debe, i salieras como Santo, segun la authoridad de el Venerable Beda, apud Cornel. in Proverb. cap. 12. vers. 8 *Ita Doctrinâ suâ quisq; vir esse nescitur, quia si recta docet, & hac operibus implet, Sanctus esse colligitur*, à hacer milagros.

Pues dando con tus doctrs, i religiosas sentencias (que con el estudio te cõcedo) vista à los ciegos, pues los que carecen de sabiduria, lo están, segun el Padre Delrio, *tem.* 1. *adag.* 94. & *Doctores sup. Eccles. cap.* 2. *vers.* 14. comunicàras con ellas la mas superior, para que adquieran la mejor, i siempre plausible vida. Sapient. *cap.* 7. *per tot.* Lorin. *in Ps.* 118. *vers.* 37. ibi: *In vitam enim Dei (aliat viã) respicites oculos à vanitate vivemus*; cuyo favor serè el primèro que lo logre; porq̃ realmẽte, amigo Torres, q̃ tẽgo esperanza de que han de ser eficaces tus enseñanzas, segun lo poco q̃ has demonstrado para todos; pero si contumàz vuelves à escribir Papeles, q̃ sirvan de espada, con q̃ deguellen tu credito, pues esso trahen las obras malas tràs de sì, q̃ primero desho nrã à el q̃ las hizo, como tan discretamẽte lo dixo el Epigrammista, quã lo canto: *Qui benè fecerũt, illi sua facta sequẽtur; qui verò mala, sequẽtur eos.* lu In lib. 3. Epigram. 148. q̃ yo el primero he de publicar à el vulgo tu ignorãcia para q̃ cõfundã tu soberbia, pues como caudales del Rio de la charidad, anegarân el fuego de tu vanidad.

CONSEJO SEGVNDO.

Bien veo, q̃ aun permaneciendo en el estado de tu ignorãcia, podrâs hacer alguna cosa, q̃ parezca buena, aun siendo tan malo como te publicã tus murmuraciones; como dice el señor San Juan Chrysostomo, á que conduce Marcial con su acostumbrada agudeza, lib. 7. epilog. 33. ibi: *Quo posit fieri modo, Savere, ut*

vir peſsimus omniũ Carinus unã rẽ benè fecerit, requiris? dicã. ſed cirò: Quid Nerone pejus? Quid terminis melius Neronianis? Et Tiraqlus. *in leg. 11. Connubiali, num. 3.* Mas eſto no fuera grãgearte alabãzas, ſino contribuirte deſprecios à tu hõra; por que aunque es infinito el numero de los necios, i eſtos te ſigã, llevados de los diſparatados modos de tu eſtilo, atribuyẽdo à agudeza, à lo q̃ es verdadera mordacidad, i embeleſados en ti, no hai Papel de quantos ſalen, que no ſean tuyos, q̃ lo quieran cõprar; lo qual conſiſte en q̃ los tienes enſeñados à pullas (proprio exercicio de Yeſeros) i no entienden los agudos conceptos de los q̃ los impugnan, i no hai diablo, que lo perſuada à la razon.

Pero ſabete, amigo Don Diego, que eſtá mui atraſſado eſte error, pues ſin ſaber por dõde, ſe van apartãdo todos de tu alabãza, i no hai hõbre q̃ tome en boca à Don Diego de Torres, i ván conociendo, que todo quanto haces es ſacaliña, i embuſte para ſacar los quartos; lo que han llegado à comprehender por tus miſmos dichos, dichos à fin ſolo de agarrar, i como lo has publicado tantas veces, dicen, q̃ eres algun Sopiſta aforrado en Aſtrologo, è ingerto en Cathedratico de Mathemaicas, graduado en la Vniverſidad de la Hãbre, Opoſitor à las Bolſas reñidas con ſus amos, grãde Eſtafador de Bobos, i Aprendiz de todas Facultades; i andan publicando por la Corte, i aun en los Corrales de las Comedias, quãdo vèn danzar à alguno, que no hai en Eſpaña Danzarin como tu, i q̃ te han viſto (por ſu quenta) bailar de quẽta con gran primor, i con la Guitarra en las manos, coſa que me ha aturdido, ò à lo menos, apurado el juicio, de que un hombre como el que ſupones, con el remiendo de Kalendariſta, i el ſobretodo de Cathedratico (como quien no dice nada) de Matehematicas de la Vniverſidad de Salamanca, i Fidalgo tan rancio, haya llegado à tal parage, que haya de andar de Sarao en Sarao para grangear, ò para comer; i puedes creer, que no me han podido reducir à q̃ lo crea, aunque me lo han aſſegurado perſonas fidedignas, que dicẽ lo han viſto; porque yo diſcurro, q̃ ſi llegáras à eſſe eſtado, tomàras otro rumbo, ò modo de vivir, i no eſſe, pues à mi me parece, que era mas decẽte irſe à San Franciſco, ò à caſa de un amigo, que para eſſas ocaſiones ſon, que lo demàs es afrẽtar tu linage. Ya veo me diràs, que havrà ſido en dos funciones, que ſaliendo à bailar,

viendo tu ligereza te pidiò SOLO, i te fuè preciso, à fuerza de obediente, executarlo, i assi lo creo; pero para que veas quiè son las Señoritas, i Señoritos de la Corte, i no te fies de ellos, quisiera desengañarte con tus escarmiètes; mira como assi que te han visto medio caìdo, todos te maltratan la honra, aun havièdolas sido tan obediètes; no te fies de ninguno, ni de ninguna; porque te acabaràn de desacreditar. Toma el consejo que te doi en el siguiète à este, i reprehède los vicios, i estragos de las señoras mugeres, que yo me guardarè se metà contigo otra vez; porque tiene la reprehèsion una cara tan magestuosa, q̃ no hai alguno q̃ se atreva à cõtradecirla; porque halla en la misma objeccion la respuesta.

CONSEJO TERCERO.

COntinuando con lo propuesto en el Consejo antecedète, digo, q̃ oun permaneciendo contumàz, sin atender à lo que propongo para desengañarte, es cierto podràs eternizar tu noõbre con la maldad de tus Satyras, de la manera q̃ otros lo eternizaõ por vicios, ut Hæretici à P. Musæo *in sua face Chronolo. tab.* 2. ibi *Et sic alii similis improbissimi homines*, pues hasta tãto llega el ardètisimo deseo de los mortales en la gloria q̃ pretenden, que no pudièdo por las virtudes, solicitan ser conocidos por los vicios; Div. Hieroym. advertsùs Elvidium, & Joha Heurnius *in epistola de humana facilitate, Petro Foresto scripta* ibi: *Quia tãta gloriæ cupiditas est insita mètibus mortaliũ, ut quidã sceleribus innotescere, quia virtutibus nequibũt, voluerint*, de q̃ fuera grã felicidad nuestra, no alũdar en tãtos exèplos; por lo qual no parece ser este unico privilegio de el justo; mas, amigo D. Diego, creeme, que no es nombre, lo q̃ solo es un afrentoso libelo, ni tãpoco es fama, ni gloria, lo que es una detestable abominacion; porque la gloria, segun el Philosopho, es un publico consentimiento, que se concibe de el virtuoso, viendo que possee, lo q̃ todos, ô los mas, assi de ajustada vida, como de conocida prudencia, que, segun Seneca, i Ciceron, es sombra de la virtud, i la sigue en sus operaciones, hacièdo huir los vicios, que tan altamente ponderò Solorzano, Emblema 35. *Præsertim num.* 18. Mas siendo tus escritos, satyras, lisonjas,

audacias, i temeridades, mal podràn merecer alabãza alguna de hõbre entẽdido, sino solo la memoria, que ofrece assumptos à la reprehẽsion, ò â el desorecio. Solo quien mas virtud tiene à costa de trabajos, amigo Torres, mas crecida fama se constituye, que dixo biẽ Cicerõ, *uti est gloriâ maximè excellat, qui virtute plurimũ præstat.* I como esta fama ha de salir de la boca de los Sabios, que la conocen, i no de la de los necios, q̃ la ignoran, como se colige de este Distico Divino:

Omne genus laudis turpi vilescit in ore,
Vera boni, & Docti Laus solèt esse viri.

Es cierto es Elogio, antes si afrenta la alabanza dada por un necio, pero serà plausible, siendo Varon justo, de Letras; i es la razon; porque siendo aquellos sin fundamẽtos para engendrar opinion, producen estos segura confiãza en el acierto; cõ q̃ es preciso, q̃ à sus golpes queden descubiertas las mas indiscretas honras para el comun desprecio, i assi trabaja por contenerlos; porq̃ los tienes mui enojados, i à fuerza de rectos no se han torcido à baldones; i mira qne esta correccion con que te amonesto, puede ser sea el fallo (si no te emiendas) para dar à entender à el mundo tus desvanecimientos, tu poca ciencia, i menos prudencia; no te dexes llevar de tn altivèz; porque seràs confundido por los que te esperan.

Desvelate en obedecer mis Consejos; pues procurando desengañarte de las locuras, parece apetezco aliviarte de emulos, i grangearte fortunas; no dès credito à tus malas pasiones, antes bien has de esmerarte en vencerlas, no sea que te precipites à un error, pues me lo temo de tus caprichos mal gobernados, i dociles à toda inclinacion; procura, por el camino de la virtud, manifestar à el mundo tus aprovechamientos; porque es lastima, que teniendo un ingenio tan bizarro, le falte una aplicacion estudiosa, dedicada solo à el bien comun; pues llegando à ser, no dudo seràn tus obras de las mas esmeradas del Orbe; porque abũdaràs en sentencias, escribiràs enseñanzas, i dictaràs primores; i es desdicha, que haviendote dado Dios tan buen ingenio, hayas en los principios solicitado afectar Maestrias. No vès, que està la possesion de parte de la ignorancia; porque eres mui niño, i essa es preciso que disparate como ciega en todas sus operaciones?

Ea, Torres, à estudiar, dexate de Papeles, q̄ solo sirven de exercitar la risa, que quando sea tiempo, yo te llamarè, para que sepa el mundo, que doblaste tus talentos, i que solicitas el aprovechamiento de las almas, dispiertes â los discretos à la gloria de tus lucimientos.

Si no es que estès con el delirio de Quinto Curcio, que se arrojò à decir, que la sublime gloria, mas era beneficio de la fortuna, que merecimiento de la virtud, *lib.* 8. *cap. Quis neget eximiam quoque gloriam sapiens fortunæ quàm virtutis esse beneficium?* Vide Lainez en su privado Christiano, *cap.* 19. §. 3. No creo serâs assi, antes bièn diràs cuerdo, que nunca la posteridad cree de los hombres mas de lo que sù siglo creyò de ellos viviendo, arreglandote â lo que antes havia dicho el mismo Curcio, *cap.* 5. *Tantundem quoque posteros credere, quantum præsens ætas spondiesset*; i aun por esto, en mi sentir, decia Bion, que la gloria es Madre de los años, ò como discurriò tan altamente Cōrado Licostene en sus Apophtegmas, de donde lo usurpò Josepho Langio; porque siendo breve la vida del hombre, se propaga por eternos siglos con una plausible memoria *in verbo de gloria, & ejus amore*, ibi: *Ob ed opinor quod cùm hominis vita sit brevis, honesta memoria in multa fecit propagari*; i omitiendo humanidades, que pueden vèrse en los Authores, que tengo citados: De el Justo, dice Dios, que la memoria con alabanzas, i que el nombre de los malos, è impios se pudre, i corrompe; Proverb. 10. vers. 7. *Memoria Justi cum laudibus, & nomen impiorum putrescet.*

Con cuyos exemplos era bastante à desengañarte, de q̄ quanta honra, quanta alabanza, i fortuna puedas lograr con dicterios, pronunciados con desgatros, i desenfado, es credito que consume à el passo que se adquiere, pues essa diferencia hai entre la honra que se adquiere por la virtud, à la que alcanza por la malicia; que à el passo que esta halla tumba en los principios, cunas en sus permanencias; i sirva para conformar este Consejo, quanta Historia Divina, i humana lo publica, quantos escarmientos lo vocèan, i quantos dedicados à lo que tu, al fin lo lloraron; i esto no consiste, sino en que la gloria de los segundos, es hediondèz, i horror, es un perecer hoi, i perecer mañana, i como infames son el desprecio de las gentes, por lo que ni aun hombres debian

lla-

llamarse; pues para con Dios carecen de nombre, no ocupando lugar en su memoria, viviendo siempre desterrados de èl mismo, tanto quanto se acerca el que compra el aprovechamiento de las almas, con los continuos afanes de sus estudiosas tarèas: Hect. Pintian. *cap.* 23. *vers.* 13. *ad illa verba: Audite qui longè estis*, ibi: *Aspicis aic homines in justos, & impios longè esse à Deo, pios autem, & studiosos prope. &c.* tan singular encomio goza el que procura aprovechamientos; el que viste con su enseñanza la desnuda ignorancia de los proximos; el que procura utilidades honrosas, ocultando desvalidos pundonores; el que, en fin, no atendiendo à vánidades caducas, rescata con sus desvelos, castos procederes, que de justicia debe llamarse cimiento del mundo, i tenerlo por toda su riqueza: Exodo 19. vers. 5.

Assimismo debe constituirse por principal Protector, pues asségura ser excudo, i amparo de necesidades espirituales, i temporales, i se ennoblece, i ensalza tanto, que aunque en quanto à la substancia es imposible, en el nombre participa à todos su sèr. Pero para què me canso, si en conclusion es la fama del que solicita quietudes, de el que publica la afrenta de los vicios, tan estendida, que llega à ser infinita, permaneciendo eterna por el honor, que de sus heroicas acciones dimanan, no cabiendo en los terminos, estrecheces de ponderacion humana, se difunde excelsa, passando tambien à ilustrar las edades de los venideros siglos; mas el satyrico, el mordàz escriptor, que anda atisbando trabajos ajenos, no teniendo su invidia donde cebarse, solo le sirve para saciar su fuego, el deslucir creditos con loquacidades proprias de gente infame: Salazar *in Proverb.* 10. *verf.* 7. *Sic concludit: Ideo ergo fama justi hominis aterna est, quia gloria, qua ex illius operibus dimanat, ac fluit, non cohibetur hujus vitæ terminis, & angustiis; sed eos transilieus futuram etiam vitam illustrat: at impii, & loquaces contrarium verò.* Pues, ea, amigo Don Diego, si tienes à la vista el desengaño, que he procurado recoger para moverte á lo que te convido, i en ello te espera tanto triumpho, i tanta gloria, no seas rebelde, i procura obedecer mis Consejos; pues para lo contrario, quantos motivos te inducen, quantas razones te compèlan, quedan convencidas con

mis reparos; dexaté de pullas, i passa cõn el estudio à poner las banderas en tu aplicacion sobre el fuerte de una mala opinion, que vàs engendrando en los corazones Castellanos, mira que una vez perdido tu credito, ha de ser dificultoso torcer animos Españoles, de lo que llegaron à comprehender de tu traviesso ingenio.

CONSEJO QVARTO.

HAviendote ya demonstrado el desengaño de tu altivèz vano, en afectar Maestrias, i que la singular excelencia de eternizar tu nombre se vincula con los escritos de una buena enseñanza; i assi mismo el estudio, que necesitas, para conseguir tan heroico epitheto, quisiera cõvencerte de tu error, trayendote à la vista quantos Papeles has escrito, ò à lo menos algunos, para q̃ entendido de tus locuras, veas el poco provecho, que has facado prescindiendo de llenar tu bolsa) para el vulgo, ni para ti menos; porque haviendo gastado tanto tiempo en ellos, es preciso que te lo hayas quitado de estudio. Ha, i què poco tenias presente aquel Distico tan celebrado de todos, i tan llorado de los Doctos, que no dexo de ponerlo aqui; põrque la tengas siempre presente!

Nulla viris Doctis jactura est tempore major:
Et multi incassum tempus abire sinunt.

Que quiere decir en Castellano, ninguna perdida hai mayor, q̃ la de el tiempo, para los Doctos; i esto se estiẽde à todos los q̃ desean aprovechar. Hai, i quantos en vano passar lo dexan! Como parece no atendias à tu obligacion, pues ciego à consideraciones, solo llevado de tu loquacidad desbocada, por darla á entender, guiabas tu pluma con el vuelo de tu audacia, pues no respectando con la barbara cultura de tus voces, decentes questiones de sutiles ingenios, q̃ pudieran aporrear tu altivèz, con lo menos olvidado de sus cõtinuos estudios, blasfemabas de sus escritos, i les cortabas los vuelos de su fama; i lo peor es haver facado à Plaza credit de Sacerdotes Religiosissimos, que siendo dechado por dõde priamente debieras gobernar tus acciones, i dirigir tu ense no que antes bien te has servido de estimulo, para de

Si el agente solicito te respondiera, que de què sirves tu en el mundo, sino de Correo de noticias, con que apestas las Cortes, contaminas las Vniversidades, i ensucias los pundonores, con què le aquietaras? si el Avogado, que tanto baldonas, solo por la abundancia, que tanto desprecias (como si esta no fuera sobrada razon, para que la multitud de opiniones, aclarasse mas la verdad, quando està acrysolada à fuerza de golpe de tan repetido argumento) teniendo su ocupacion en un continuo estudio, solo por grangear la mas segura doctrina, i logro de la paz, que tanto tu arrastras, è inquietas, hiciera caso de tus ociosidades dictadas con altivèz, i no las curara con la imponderable medicina de su desprecio, què te parece valieran tus mal aprehendidos conceptos, i peor manifestados escritos? No vès, que à vista de ellos eres necio? No reparas, que han estudiado mas que tu, i es preciso, que les corresponda la ciencia à medida de el trabajo? No vès, que son columnas, en que se mantiene, como en montes, la mas segura paz de los Reinos, i como Atlantes llevan sobre sus hombros los mas cuidadosos gobiernos?

Yà veo hai demasiados, que, ò yà por lograr aplausos, que no merecen, ò yà porque vèn, qne es exercicio, que adquiere con alguna conveniencia (al parecer) medios con que passar medianamente la vida, inconsiderados, teniendo el entendimiento, i la memoria tan limpia de especies, como su cara de barbas, se arrojan à tratar negocios, no teniendo para desempeñar tan temerario arrojo, sino solo una apariencia con golilla, i un phantasma con capa larga; i como es natural que se extravie, i precipite un ciego, que corriendo sin advertencia, por un monte aspero, sin dudar de la caìda, assi estos, tentando con las manos lo que alcanzan con el entendimiento, solo gobernados por la desatinada phantasìa de su capricho, sin orden llenan dos pliegos de papel; con alegato injusto, por desocupar los bolsos de los innocentes litigantes.

Mas estos, amigo Torres, no han de ser causa para que pierdan los demàs, no para que desatento en lo mal que has escrito, hables absolutamente con todos; porque el mas infinito de los medianos te enseñarà aun lo que profesas; si no es que sea, porque enamorados de tu descortès estilo, que dexen su facultad,

i ſigan la tuya, porque la vès tan deſnuda de profeſſores; mas no diſcurro, ſeràs tan loco, que quieras tener enemigos, ſegun el comun Proverbio, aquel es tu contrario, &c. Además, que es exercicio, que requiere muchas narices (i aun por eſſo ha tantos años, que tu lo eres) para colgar quatro pares de anteojos, à lo meno, i penetrar las regiones, i ellos no las tienen, ſino trompudas, i romas, quanto les ſobra para oler las moſcas de los pleiteantes.

Tambien has dicho mal de los Paſſantes, de eſtos dichos, como ſi la edad pequeña, veſtida con mantèos de bayeta, fuera capàz de ſujeciones (como tienes experimentado) pero aun preſcindiendo de eſſo, ſi tu has ſido, i no sè ſi lo ſerâs, podenco de hermoſuras, haciendote un Argos, aun en las mas deslucidas funciones, admitido, i no concedido, que ſean aſsi todos; porquè los reprehendes, i aun baldonas? Quieres afectar acaſo hypocreſias, en tus niñeces reſueltas, ò ſer ſolo á todo trance? Porque ſi aſsi pretendes, haſta eſto llegarè à diſcurrir, que es mas invidia, que zelo; mas policia, que virtud; i mas ambicion, que charidad, ò ſolo pretendas ſer el reparado de las Madamas. Vamos, que baſtante lograràs con tus danzadas, ſino ſon tocadas.

I porque hemos tocado eſte punto, quiero como â Danzarin (ſi acaſo lo eres, como te publican) traherte à la viſta un Myſtico Diſtico, mui celebrado (pero en eſte ſiglo poco imitado) para que te ſirva de eſtimulo ſu doctrina à huir de ſus funciones.

Turpe viro ſtudium eſt pſallendi, turpe canendi.
Turpe eſt fœmineis ſemper adeſſe choris.

Torpe es â el Varon, dice, el cantar, i danzar, i torpe el aſsiſtir à bailes profanos, donde aſsiſten mugeres; huyamos de de ellas, amigo Don Diego, atendamos à que ſu fragil ſexo inclina acciones feas, i ſon lazo de el pecado, por donde el Demonio, como por redes, procura engañar la caſtidad mas recogidas; porque ſu trato no alberga otra coſa, que Aſpides, i con ellos inficionar à todo hombre, ſi eſte no la procura huir, ò no la eſtorva el temor, ò la verguenza: i mira como ſerà eſſo facil en eſtos tiempos, quando es gloria en ellas el deſgarro; qualeſ-

quiera

quiera de ellas es Cocodrilo, que con dulces caricias, hayes llama los mas fuertes, i les introduce el fuego de la concupiscencia, con que los abrazas; son saetas de los partos, con que aprisionan, hieren la honestidad mas esmerada; es la que ofende, pierde, inquieta, i destruye la fortaleza mas heroica. Diganlo quantos Heroes victoriosos experimentaron fatal ruina por ellas, i vencidos, pereciendo unos en el escarmiento infelices, otros se retiraron afrentados à llorar su fragilidad, considerando, que la ausencia de ellas es la que menos fatiga, porque à su vista aun los mas grandes Varones se confunden; Diganlo un Sanson, i un Hercules, pues siendo la misma fortaleza, ablandados con sus alhagos, padecieron escarmiento en sus liviandades.

Quis Sansone fuit? Quis fortior Hercule? scimus
Fœmineis ambos succubuisse thoris,

I en fin, son tantas las glorias, que, de huirlas, à el alma se acrecientan, que era menester escribir libros enteros para referirlas; pero para el caso presente basta lo dicho, para que desengañado de tus diversiones, conzcas quan bueno es lo que te aconsejo, i no quieras para ti lo que tanto abandonas en los otros, aunque sea por fin de tus aplausos; pues estos por tales medios, es preciso, que à el passo que los solicitas para ti solo, pierdas por la ambicion la mejor fama; porque como no hai cosa en el mundo, que sea mas murmurada, que la que todos desean, yà sea porq unos la pretenden para sì, ò yà sea porque algun ambicioso la procura, todos procurando su possession, pierden el logro del mejor credito, à el passo que su inclinacion los zela.

I continuando con mis Consejos, contemplandote desengañado de lo hasta aqui dicho, con esperanza de que lo estès de lo que se sigue, prosigo, i pregunto (yà que ellos por su miseria se vean reducidos à callar) por què tanto baldonas à pobres Oficiales? Quieres, por ventura, no haya oficios, ò que la gentes para passar esta miserable vida, no se ingenien en trazar para buscar alimento? Dexalos con sus defectos, que no todos son tan entrometidos como tu, ni menos tienen la habilidad tan sin juicio de hacer Kalendarios, con que à lo menos prognosticas sacarles los quartos (que no es poco) para alimentar esse fantasmon con necessidad enlutada, essa Executoria carcomida, i essa Dignidad

Cathedratica, poco apetecida, essa farsantonada sin quārtos sin vecindad, i essa, en en fin, idea Mathematica, adornada con atrapiezos de Astrologo.

Te parecè no tienen bastante trabajo, en haver de contemplar à quien tanto ha menester? I no que los has de traher tu à el campo de la risa: ademàs, que yà que cogiste essa derrota, no havias de culparlos à ellos; porque si el que vende Rosalìes, &c, vè, que se lo compran, i gana con que alimentarse; que ha de hacer si no exercitarlo? Si el Comadron, que con razon estragas, vè q̄ se le pondera lo que executa, en què quieres que se esmere? Fuera boberia discurrir, que hallando uno interès en una cosa que exercita, no pusiera el mayor cuidado en su observacion. Pues si esto es assi, por què los martyrizas? Solo â quien en este caso debieras reprehender, es, à quien los llama, i auu à quien los consientes; i esto, no de otra manera, sino es en comun, sin determinar estado de personas; porque esto es peligroso, pues suele haver algunos que lo hacen con fin honesto, i malicia, i estos sirvan para deslucir tus obras.

Ni à los pobres, que por la variacion los ha puesto su desgracia en un Hospicio, ò yá porque sus oficios no tienen estimaciō, ò yà porque la desdicha los persigue, por què los has de sacar à ser motivo de la risa, en medio de tus bufonadas? Es acaso su desventura lo que te mueve, para que en medio de tus ociosidades manifiestes à el vulgo con sobrada resolucion tus loquacidades vanas? O su miseria la quieres hacer blāco de de tus locuras? Pues sabete, amigo, que te destruyes, representando à el mundo la pobreza en jocosidades, siendo el bien de los bienes, pues por ella se grangea con mas facilidad la celestial morada; i aun por esso nuestro Redemptor Jesus la abrazò tanto, demonstrandonos su imitacion, para que ya sea voluntario, ò ya sea precisado, siguiendola sin desazon, consiga participar eternos gozos, ascendiendo por los trabajos llevados con conformidad, ayudada de una observancia Christiana.

I no discurrì fuesses tan ignorante, que no lo supiesses, segun lo manifiestan tus ridiculeces; i aunque pudiera traherte infinitos Textos à la vista, para confirmacion de lo dicho, i confusion tuya, no los refiero; porque tengo entendido ha de ser lo mismo, que

echar

echa: Perlas à puercos; aunq no dexarà de ponerte este Distico, q bien entendido, me parece comprehenderàs lo immenso de los bienes, que en sì encierra.

Sobria Paupertas multorum causa bonorum est:
Hanc tamen ut vestem plurima turba rapit.
Hac gloriam dat hominibus pro munere quoque;
An tanta merci par labor esse potest?

Ea, desengañate, mira que no has obrado bien, trabaja por adquirir nueva gloria, desvelandote en solicitar la honra de tus proximos, i llena con el continuo estudio, que te advierto, el mundo de doctrinas; exercita tus talentos (yà que su Magestad los ha dado en mayor grado que otros) en buenas correspondencias, atenciones, i buenos procederes, para lograr otros tantos, si possible fuesse, para que sea tu retribucion mas acepta; lo que lograràs, en mi sentir, si te apartas de satytas mordaces, i te aplicaras à lo que te llevo aconsejado tantas veces, i dirijas los ignorantes por el camino de la verdad, manifestandoles (en sabiendo) las obligaciones, que deben â su Criador, i assi mismo lodar las sendas de los vicios, para que de esta suerte logren, i tu con ellos, lo mejor, i pueda decirse de hì lo que se ha dicho de otros Escriptores, que han executado lo que te aconsejo.

Docta jacens tua fama viget, tua scripta leguntur,
Felix qui potui vivere post obitum!

CONSEJO QVINTO.

PAra acabar de demonstrar la poca utilidad que has ocasionado con tus Papeles, es menester traherte à la vista algunos de los otros que han escrito, para que reconociendo el daño que has sembrado con ellos, te desengañes de tus locuras, i conozcas ser cierto lo q̃ te aconsejo; si assi, prescindiẽdo de las desverguẽzas en que has abundado, te vuelvo à pregũtar, de què servicio, ni provecho sirve una Cartilla rustica, en que introduciendote con un Gañan Palurdo, quieres persuadirnos à que los Pastores necesitan de tus señales para assegurar los tiempos, i con el achaque de querer hacer docto al rustico, asseguras, i vendes por

propheciа lo que estriva solo en aprehensiоn de tu phantasìa, pudiendo ellos enseñarte (desde luego lo asseguro) por señales que tienen experimentadas, de quando ha de llover, ò al contrario, &c. con essaste enseñatàn à mentir menos en tus Prognostiqui fandangueros, i acertar mas en los Kalendarios.

De parte de los medianamente entendidos, es boberia quererles dàr à entender por tuyo lo que quatrocientos años antes que tu nacieses estaba escrito por Authores, que merecen mas fee que tu; i aunque por esto doi à entender contradecirme con lo que dixe en el Parragrapho antecedente, por assegurar ser mas cierta la experiencia de los Pastores, que las aprehensiones de tu phantasìa, ya que decia estaban escritas por Authores, que merecen fè, si bien se atiende no hai contrariedad alguna; v. gr. dirè uno que no lo ha visto, solo porque lo ha oìdo; que la Plaza de Madrid tiene tantos balcones, sin poderlo afirmar con fundamento, i llega â mi, que sè que no lo ha visto, i me lo dice, podrè decirle que mieute? Si; i con razon, porque aunque mentir es *contra mentem ire*, i este no và, ni dexa de ir contra su juicio, porque se conforma con lo que el otro dixo, siendo cierto, que lo formado por una potencia, no se pueda formar por otra *eodem modo, & sub eadem qualitate ingente*, es claro, que haviendo dicho el primero verdad, el segundo, aun sin mirar debaxo de las qualidades que el primero, la verdad pueda decirla.

Pues assi yo, sabiendo, que quando dices, no es mas de por haverlo visto escrito en otros Authores, que merecen mas verdad, no haviendolo visto con las qualidades requeridas, que son la experiencia, i el trabajo, es preciso que à fuerza de mentiroso sufras este baldon, que te publico, de donde se averigua, no tenerlos medianamente entendidos, utilidad alguna, con la rustica Cartilla; porque si acaso por curiosos lo quieren saber tomando el Author, que lo trata, lo estudiatàn con mas luz, i fundamento, que entre obscuridades tu lo quieres manifestar, sin dàr razon alguna de el por què.

Con que vè ahi el daño que resulta; pues dexando abierta la puerta â la murmuracion, assi de unos, como de otros, dàr lugar á que digan: Miren con lo que sale ahora Don Diego de Torres, mas valiera que estuviera cumpliendo con las obligaciones

de

de ſu eſtudio, i no qüe por ſacarnos quatro peſos, nos quiere vender por ſuyo lo que tantos años ha que eſtá eſcrito; i ſolo con el baño loco de ſu mordàz retorica, quiere aſſegurarnos ſus locuras phantaſticas, por afanes eſmerados de ſu deſvelo. I eſtos regularmente ſeran los mas letdos, que los otros, ni ſe ocupan en regiſtrar tus bufonadas; porque luego q̃ empezaſte à deſcubrir tus fullerías, conocieron tu poca ciencia, i juntarõ ſu deſprecios à tus ſolicitudes, i ſi no diganlo quantos ingenios mortificados lo padecen, que pudiendo con la eficacia de ſus idèas aclarar queſtiones, i reducir ignorancias, ſe vèn preciſados à callar, temiendo las punzadas de tu lengua, procedidas de el humo de tu vanidad; de que reſulta tan gran daño contra los que deſean aprovechar, que no pudiendo nueſtros talentos averiguar inquietudes, vivimos ſujetos à caìdas, ſolo por la porfia de tus inclinaciones mal gobernadas.

Con que à viſta de eſto, es preciſo que tu credito ande en las manos del odio, i aſsi tu, como ellos, padezcan detrimento de ſus almas; ellos por las murmuraciones con que te abaten; i tu por ſer el motivo de tan perniciofo abuſo. Ha, ſi atendieras à la doctrina de nueſtro Dios, i Maeſtro, i què poco te eſmeraras en lo que tanto dañas! Atiende á ſu doctrina, i lo atenderàs: *Ve homini illi, per quem ſcandalum venerit!* Hai de aquel hombre dice nueſtro Redemptor, por el qual vinieſſe el eſcandalo! eſto es, por el que vinieren murmuraciones, i rencores. Como ſi eſto contemplaras, caminaras temeroſo de ſu juſticia, en libelos infamatorios, i divertidos, i à fuerza de cobarde obraras con mas refleccion.

Pues un Entierro de el Juìcio Final de la Aſtrologia, que eſcribiſte, de què provecho, ni menos diverſion licita te parece que ha ſervido, ſi no ſe halla otra coſa en êl, que ſatyra, i deſverguenzas, con que intentaſte mas propriamente (deſenterrando ſu indemoſtrada Aſtrologia) el credito de los mas lucidos ingenios, acryſolados con los golpes de tu mordàz eſtilo? Dì, Torres, lo hiciſte acaſo porque gozan aplauſos, q̃ tu no mereces? O es por ventura, porque Dios ha querido levantarlos â la eſtimacion, que tu tanto has procurado deſtribarla? Mira que arguyen baxeza de animo tales deſenfados; ni tampoco es de pechos que

ſe

se publican Catholicos, sacar á la vista (i mas quando se ignoran) reparos, q̃ solo atiende la humana consideracion de los mortales; i no digo manifestarlos, pero ni aun querer llegar à imaginarlo.

I dado (i no concedido) que à ti se te dixesse alguna cosa, por esso havias de desquitarte, dando á entender lo q̃ muchos ignoraban? Mucho te huvo de picar la invidia, viendo tanta discreccion; i no hai razon para que te dexes llevar de ella, i es villania sacar à plaza las faltas de los proximos, cebandose tanto en ellas, aunque sea por el fin, que tu quisieres; pues aun siendo por reprehension, ha de ser no excediendo, ni variando sustancialmente la correccion fraterna; porque de otra suerte es peligroso, i te expones á manchar tu alma con semenjante vicio; i aunque es verdad, que hai obligacion de corregir á el que à ti, ô à otro tercero intenta dañar, esto ha de ser como he dicho, i sin ansia, ni rencor; porque esta es polilla, que destruye à el que la exercita sin mas interès, que su daño proprio, solo la templanza, i modestia es la que ha de regular los actos de la mejor reprehension, ò alabanza; i si no, atiende à la doctrina del Distico siguiente.

Si quem laudaris, parcè laudare memento,
Criminica culpato parcius ipsa tamen.

Si alabares à alguno; procura que sea con templanza; i si culpasses sus defectos, los has de corregir con modestia; pues estas, como partes de la prudencia, no dexan obrar las passiones con el vehemente anhelo á que las influye el afecto, i el odio; pues caminando à obediencias del entendimiento, que las dirige, sin atender à la voluntad, que tan sin conocimiento las punza, son las muestras de el buen regimen interno, conque assi no te dexes llevar de tu inclinacion poco mortificado; porque perecerás. Atiende à el consejo de el Sabio, i regula las passiones â que los otros te influyen por el camino de una prudencia: *Ille, in quem Astru influerint malè, si resistentiam adhibuerit, semetipsum mortificatio erit meritum finalis gloria.* Aquel dice, que tuviesse malas inclinaciones; porque los Astros le influìan mal, este si las resiste, le serà esta resistencia merito de la eterna felicidad.

Pues si es tanto el bien, que se alcanza con la mortificacion de las passiones, por quê no nos hemos de esmerar en resistirlas? Què ceguedad es la q̃ pone la volũtad en nuestras operaciones, gober-

nándolás à impulsos de un apetito desordenado, que desbocado, exercitada contra nosotros mismos su malicia, llevandonos á el precipicio de un Abysmo? Es posible, q̃ siendo el entendimiento la potencia mas noble, la gobernadora, i reina en la campaña de la irascible, i concupiscible, i en la republica interior del alma, hemos de dexarnos gobernar por una voluntad, potencia tan ignorante, quanto sin conocimiento en lo que dicta? No, amigo, no es razon, i mas à ti, que te ha dado mas talentos, que à otros, por lo que estás en mayor obligacion de exercitar lo mejor, apartandote desenfados de la pluma contra pobres proximos, que si assi lo haces, segun te he aconsejado, serâs Phenix; pues, segun Pierio Valeriano, Jacobo Pontano, i Pellicer en su Fenix dia, trib. 14. exerc. 16. lo son los Varones raros, los que siendo obedientes procuran con sus afanes levantar creditos, i confundir ignorancias, renaciendo en sus operaciones, à el passo que su desvelo procura las mejores, teniendo por premio el terminado lugar de los justos, por haver conservado, i augmentado sus honras, segun Ciceron, apud Macrob. in somn. Scip. lib. 1. cap. 8. ibi: *Omnibus qui honorem conservaverint, adjuverint, auverint, certum esse in Cælo definitum locum ubi beati sempiterno ævo fruantur.*

Haviendome dilatado bastante, no quisiera parecer tampoco machaca à quantos lean tus Consejos; i assi, no deteniendome en los otros Papeles, que aunque no son peores, tienen mui poco en que se deba parar la consideracion, solo quisiera te convencieran mis persuasiones, i te aplicaras á lo que te convido; no seas porfiado i rebelde, aprende del Sabio, q̃ te lo dice, *Homo rebellis acquirit riccam.* El hombre porfiado, dice es el que motiva en el mũdo las quimeras, i es indecoso à qualesquiera detenerse en porfias; i el Apostol San Pablo ad Corint. 11. vers. 16. los reprehende, dice, que no tienen espiritu de Dios; i escribiendo à su discipulo Thimoteo, le encarece sobre su corazon, no sea porfiado, porq̃ es lunar que mancha la mas esclarecida virtud, con cuya doctrina, yâ q̃ la mia (como lo conozco) no tenga fuerza alguna contra ti, es bastante para disuadirte â el fin que te procuro; i mientras assi lo executas, quedo rogãdo â nro. Sr. te gde. los años de mi deseo. Madrid, Febrero 6. de mil setecientos i veinte i ocho.

Tu mayor amigo, i servidor,

Marisçal.

B
4568
T64M4

Mariscal y Cruz, Juan Antonio
Consejos amigables a Don Diego de Torres

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY